

# TENIQUE

REVISTA DE CULTURA POPULAR CANARIA



Nº 5  
2003

GRUPO FOLKLÓRICO DEL CENTRO SUPERIOR DE EDUCACIÓN  
DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

# **TENIQUE**

**REVISTA DE CULTURA POPULAR CANARIA**

**Grupo Folklórico del Centro Superior de Educación  
de la Universidad de La Laguna**

**Centro de la Cultura Popular Canaria**

**CANARIAS 2003**

© CENTRO DE LA CULTURA POPULAR CANARIA  
Tenerife: 922 82 78 00/82 20 00 // 922 82 78 01 (fax)  
Gran Canaria: 928 39 00 80 // 928 39 00 67 (fax)  
ccpcanaria@inicia.es

---

**TENIQUE – Revista de Cultura Popular Canaria**

Grupo Folklórico del Centro Superior de Educación de la Universidad de La Laguna

---

**Director:** Manuel J. Lorenzo Perera

**Secretario:** Pedro N. Leal Cruz

**Consejo de Redacción:**

Aniaga Afonso Marichal, Juan Carlos Hernández Mesa, Ignacio Tavío Marrero, Néstor Padrón Castañeda, Miguel Santos Benítez Gil, Antonio Manuel Jiménez Medina, Juan Manuel Zamora Maldonado, Alejandro de León Rodríguez, María Mejías González, Consuelo I. Guijo Sánchez, Jaime Padrón Castañeda, María Dolores García Martín, Begoña Beránger Mateos, María Dolores Martín Remón

**Comité Científico Asesor:**

Joaquín Díaz González, Fernando Gomarín Guirado, Julio Hernández García, Cirilo Leal Mújica, Fernando Gabriel Martín Rodríguez, Talio Noda Gómez, Manuel de Paz Sánchez, Wladimiro Rodríguez Brito, César Rodríguez Placeres, Amelia del Carmen Rodríguez Rodríguez, Fernando Sabaté Bel, Francisco Suárez Moreno

---

Primera edición: Julio, 2003

---

Directora de Publicaciones: M. Carmen Otero Alonso

---

Coordinación General: César Rodríguez Placeres  
Remedios Sosa Díaz

---

Producción: Emilia Martínez de Lagos Fierro  
Simón Roger Delgado Lorenzo

---

Fotografía de cubierta: En homenaje a la memoria de D. Antonio Darías, pastor de los montes de La Gomera. Arure (Valle Gran Rey), II-2001. Fotografía de María Dolores García Martín

---

Diseño de cubierta: Daniel Gómez González/ CCPC

---

Corrección de pruebas: Alberto Hernández Salazar

---

Maquetación: José J. Álvarez y Alberto Hernández Salazar

---

Impresión: GRÁFICAS TENERIFE, S.A.  
Ctra. General del Sur, km 6,5  
38108, Santa Cruz de Tenerife

---

ISBN: 84-7926-440-3

---

Depósito Legal: TF-1179/03

---

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético, electroóptico o informático, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de la editorial. Los editores no comparten necesariamente las opiniones, criterios..., expresados en las páginas de este libro por los autores.

# SUMARIO

	Pág.
PRÓLOGO: Fernando Sabaté Bel .....	9
1. SOBRE EL ORIGEN DE LA ACTIVIDAD LOCERA EN HOYA DE PINEDA (GÁLDAR-SANTA MARÍA DE GUÍA. GRAN CANARIA). Juan Manuel Zamora Maldonado y Antonio Manuel Jiménez Medina .....	15
2. LOS JUEGOS EN LA HORNADA DE TEJAS (TENÓ ALTO, BUENAVISTA DEL NORTE. TENERIFE). María Dolores García Martín y Manuel J. Lorenzo Perera .....	59
3. ANÁLISIS DIDÁCTICO DE LA ENSEÑANZA DEL JUEGO DEL PALO CANARIO. Francisco Jiménez Jiménez, Vicente Navarro Adelantado y Alejandro Rodríguez Buenafuente .....	101
4. EL ESTILO ACOSTA DE JUEGO DEL PALO CANARIO. DE LA MEMORIA Y DEL CORAZÓN. Erika Hernández Acosta .....	123
5. ESTUDIO SOBRE ALGUNOS JUEGOS DE PALOS EN LA TRIBU DE LOS AÍT OUIRRA (MARRUECOS). Alí Fertahi .....	147
6. LAS ANGUSTIAS Y EL PINO, LAS DOS ROMERÍAS DE LA BANDA, LA PALMA. Pedro Nolasco Leal Cruz .....	159
7. “LA SECUESTRADA DE POITIERS” Y “EL CRIMEN DE GABRIEL”, DOS MUESTRAS DEL ROMANCERO TRADICIONAL APARECIDAS EN LA ISLA DE EL HIERRO A MEDIADOS DEL SIGLO XX. Jaime Padrón Castañeda .....	185
8. UN RELATO Y UNA REFLEXIÓN SOBRE LA MEDICINA TRADICIONAL CANARIA. Manuel J. Lorenzo Perera y María Dolores García Martín .....	217

9.	LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA CANARIA EN EL SIGLO XX. Antonio Manuel Jiménez Medina y Begoña Trinidad Beránger Mateos .....	255
10.	EL TRABAJO TRADICIONAL DE LA PIEL EN LA ISLA DE GRAN CANARIA. Eliezer Medina Moreno .....	291
11.	UN INSTRUMENTO MUSICAL DE LOS PASTORES DE LA GOMERA: LA PITORRERA, PITO O FLAUTA. Manuel J. Lorenzo Perera, Aniaga Afonso Marichal, Miguel Santos Benítez Gil, María Dolores García Martín, Consuelo I. Guijo Sánchez, Juan Carlos Hernández Mesa, Alejandro de León Rodríguez, José Román Lorenzo García, María Mejías González, Juvenio Ravelo Hernández, Ignacio D. Tavío Marrero .....	307
12.	LA TRADICIÓN ORAL EN LA ISLA DE EL HIERRO. “CUENTOS DE LA ABUELA SEGUNDA”. Jaime Padrón Castañeda .....	327

*Este volumen de la Revista Tenique está dedicado a:*

*Virgilio Brito, Alfonso de Armas Ayala, Lola de La Torre Champsaur, Manuel Regalado Pérez, Leto González Regalado, Miguel González Regalado, Clara Santos Negrín, Juan Moreno Borges, Salvador Hernández Santos, Juana Vera Negrín, Salvador Santos Negrín, Salvador Márquez Hernández, José Santos Plasencia, Engracia Domínguez Hernández, Guillermo Vera Negrín, Juan Santos Negrín, Antonio Darias Darias, José Hernández Almenara, Florencio Benítez, Antonio Acosta, Juliana Suárez Vega, Orosia Cejas Padrón, María del Pilar Oval Delgado, Clorindo Padrón Quintero, Juan Zamora Sánchez, Diego Trujillo Rodríguez, Leoncia Díaz Brito, Juan González Barrera, Ambrosio Hernández, Leonardo Delgado Rodríguez, Ángel Cruz Clemente, Ofelia Pérez Díaz, Rafael Abreu González, Graciana García González, José Fariña Casañas, María Dolores Acosta Rodríguez, Manuela López Izquierdo, Elfidio Alonso Rodríguez, Candelaria Marrero Díaz y Cristóbal García Cruz.*

*POR SU EJEMPLO*

## TENIQUE

La palabra Tenique –con sus diversas variantes: chénique, chínique...– es voz pancanaria antigua. Cada una de las tres piedras del fogal es un tenique. Dicha forma de hogar –encendido dentro o fuera de la vivienda, según circunstancias– ha permanecido latente a lo largo de toda la historia de Canarias.

Esta Revista pretende reavivar el fuego de la Cultura Popular Canaria, la parcela más olvidada entre las olvidadas, la que hemos heredado de nuestros padres y abuelos. Queremos aportar nuestro tenique, faltan los otros dos y la leña, a ser posible de aguante. Y que se formen nuevos fogales, y otros, y otros, y otros... Y que la llama se mantenga viva, que nunca deje de arder.

## PRÓLOGO

“El respeto a los demás es lo más bonito”. Con esta frase del maestro de juego del palo, el señor Polo Acosta, se cierra uno de los artículos que componen este quinto número de *Tenique*.

El Grupo Folklórico del Centro Superior de Educación es un colectivo digno de ser respetado. Constituye un caso infrecuente en este tipo de grupos, no sólo en el marco de nuestro pequeño País, sino en el del conjunto del Estado español. Ha sobrevivido dos décadas (este año cumple su vigésimo aniversario) animando a sucesivas generaciones de estudiantes de todas las disciplinas a profundizar en el tesoro de la música y de toda la Cultura Tradicional canaria; ha sabido incorporar y mantener en el tiempo a un grupo de “jóvenes” veteranos del folklore musical, alguno de los cuales supera ya los 90 años, conformando de este modo un entrañable y eficaz foro de encuentro transgeneracional; constituye probablemente el grupo más activo en la investigación etnográfica canaria; y no satisfecho con su mera recuperación (con frecuencia, auténtico rescate), logra extenderla a todas las personas interesadas a través de las dos muestras anuales de folklore, de las grabaciones musicales y también, desde luego, de la revista *Tenique*.

Pero es que, además, el Grupo Folklórico de la “Escuela de Magisterio” (como muchas personas lo denominan con cariño, aludiendo al viejo nombre del centro universitario donde radica), se ha convertido en un verdadero punto de referencia para muchísimas personas que esperan con interés la celebración de las muestras y la presentación de la revista que, disciplinadamente, sale de imprenta una vez al año: investigadores, folkloristas, cantores populares, gente enamorada de las tradiciones y convencida de la necesidad de seguir avanzando pero sin perder la memoria. Para una sociedad que se suele caracterizar, con razón, de poco vertebrada, el Grupo editor de la revista *Tenique* constituye un sólido motor de articulación de la comunidad. Buena muestra de todo ello es este número de la revista: la autoría de los artículos, como en casos anteriores, desborda con mucho el marco del Cen-

tro Superior de Educación y de la Universidad de La Laguna; y su temática abarca todo el mapa del Archipiélago Canario, amén de otros espacios del Continente vecino.

Aunque existen múltiples definiciones del concepto de Cultura, y dentro de ésta, de la Cultura Tradicional, a nosotros nos interesa sobremanera aquélla que hace referencia a la capacidad de una comunidad humana de sobrevivir con *dignidad* y de hacer habitable aquella parcela del mundo en que desarrolla su existencia. Como demostraron Richard B. Norgaard y tantos otros investigadores, esta habitabilidad del mundo se resolvió, antes de la generalización de la Revolución Industrial y sus consecuencias a escala planetaria, mediante un proceso de coevolución, esto es, de adaptación y transformación mutua, entre los seres humanos y el resto de la Naturaleza. A esto es a lo que se denomina desarrollo coevolucionario, que generó todo el caudal de elementos y paisajes culturales del planeta. En este contexto se inserta, entre tantas otras manifestaciones de la cultura, una que aparece aquí reseñada por primera vez: el conocimiento tradicional existente en Canarias acerca de cierta especie de insecto, el Abejón (*Bombus canariensis*) y toda la cultura a él asociada. Como nos enseña la entomología, los insectos en general y especialmente los himenópteros (grupo al que pertenece esta especie) desempeñan un importantísimo papel dentro de los ecosistemas, al ser responsables de la mayor parte de la polinización, controlar a ciertas plagas de la vegetación y los cultivos y, como consecuencia, abundar entre ellos las *especies clave*<sup>1</sup>. Se denominan así a aquéllas que tienen una influencia fundamental en el carácter o la estructura de un ecosistema, y constituyen un excelente indicador de su estado de salud. Cuando una especie clave se pierde debido al abuso de pesticidas sintéticos, produce en el ecosistema una consecuencia dramática, que se denomina *efecto en cascada*, pues a partir de aquí se produce una reacción en cadena de evolución desconocida: un desequilibrio conduce a otros, y así sucesivamente, lo que provoca (esto sí que es previsible) una simplificación del ecosistema. Éste se

---

1. La Roche Brier, Francisco: *Estudio sobre la composición, distribución y relaciones tróficas de la entomofauna ligada a la banda arenosa del Malpais de Güimar, con especial referencia a los himenópteros*, 1995.

empobrece y, con él, la Cultura y la comunidad humana que se encuentran vinculadas al mismo. Tal puede haber sido el caso que se explica del Abejón en Teno Alto y de tantos otros animales y plantas en muchos lugares.

Pero antes de la virtual extinción de esta especie, alguien se apercebíó de su utilidad contemporánea. Como se expone en el mismo artículo, este caso representa todo un ejemplo del potencial que ofrece la Naturaleza y la Cultura Tradicional: las colmenas de abejones se utilizan hoy en Canarias para multiplicar la polinización dentro de los invernaderos de tomates y otros cultivos protegidos. La gran paradoja es que hayan sido empresas foráneas las que identificaron este excelente recurso autóctono, lo reprodujeron en cautividad y hoy lo comercializan de manera muy rentable. A nosotros nos recuerda esta circunstancia a la de otra especie, botánica en este caso, como el Tagasaste (*Chamaecytisus proliferus* ssp. *palmensis*). Como es sabido, esta planta fue identificada por botánicos ingleses a principios del siglo XX, que descubrieron su extraordinario potencial forrajero; mejor dicho, se dieron cuenta de lo que habían descubierto ya desde mucho antes los campesinos de las Islas Occidentales y sus antecesores aborígenes. El *Foreign Office* británico distribuyó por sus colonias de Sudáfrica, India, Australia y Nueva Zelanda semillas remitidas desde el Jardín de Kew. En Nueva Zelanda, el Tagasaste (conocido allí como *tree lucerne* –alfalfa arbórea–) se viene cultivando sistemáticamente para contribuir al sostenimiento de su potente cabaña ganadera, la recuperación de suelos y la apicultura<sup>2</sup>. Al estudio de este endemismo canario (no por casualidad lleva el apellido *palmensis* que designa a la subespecie) se han dedicado en el mundo anglosajón seminarios monográficos internacionales. Supone otra prueba más del tesoro que encierran muchas manifestaciones de la tradición popular si fuéramos capaces de llevar a cabo su actualización contemporánea. La Cultura Tradicional, lejos de suponer una rémora, constituye una fértil fuente de inspiración para las personas y los pueblos que miran al pasado con respeto y creatividad.

En este sentido, considero obligado destacar algo que no constituirá ninguna novedad para los que hayan seguido la trayectoria de esta revista: el

- 
2. Pérez de Paz, Pedro Luis; Del Arco Aguilar, Marcelino José; Acebes Ginovés, Juan Ramón y Wildpret de la Torre, Wolfredo: *Leguminosas forrajeras de Canarias*, 1986.

profundo rigor documental que caracteriza a todos sus trabajos, el cual viene a demostrar, una vez más, que el estudio de la Cultura Tradicional no está en absoluto reñido con la seriedad y fundamentación metodológica que puede caracterizar a cualquier parcela de la investigación universitaria. Se puede encontrar en los artículos una sólida documentación historiográfica, que permite enmarcar de forma adecuada el escenario en que se desarrollaron en cada momento del pasado la vida y la cultura popular. Y junto a ésta se reivindica, como siempre, el valor de la oralidad. La transmisión oral y vivida de la experiencia y el conocimiento resultaba un elemento indispensable para una Comunidad que, como la nuestra, hubo de desenvolverse hasta hace poco sin la herramienta de la comunicación escrita, como lo demuestra la aportación que repasa la historia de la instrucción pública en Canarias a lo largo del siglo XX. De forma transparente lo reiteran también Manuel J. Lorenzo Perera y María Dolores García Martín en una de sus aportaciones: *“el recurso esencial—es lo que ha ocurrido cada vez que hemos abordado cualquier capítulo de la cultura tradicional canaria— ha sido la oralidad cultural”*.

Varios artículos abordan la temática de los juegos tradicionales infantiles y los juegos vernáculos de los mayores. Se pone de manifiesto su importancia, y cómo éstos se basan en elementos de la naturaleza, sencillos, y en las propias herramientas de trabajo usuales en la comunidad. Se demuestra que el juego constituye una herramienta para la formación integral y la emancipación personal, para alcanzar, como propugna el investigador marroquí Alí Fertahi, *“una persona consciente, despierta y libre, a cuya imagen siempre se ha querido tender pero que sigue siendo un eterno proyecto, un ideal y un desafío, impuesto por la misma complejidad de la naturaleza”*.

Pero el compromiso de las personas que indagan en éste y otros aspectos de la Cultura Tradicional no se detiene en la investigación etnográfica. Nos encontramos ante un grupo muy preocupado también por su pervivencia, que está a la vanguardia del esfuerzo por transferir y extender el legado de nuestros mayores a través del sistema educativo. Es bueno que se sepa que en los planes docentes del Centro Superior de Educación existe desde hace algunos años una asignatura dedicada expresamente a la Cultura Tradicional Canaria. En ella se sensibiliza a los futuros docentes para que se impliquen en el trabajo con los escolares, explorando esta formidable cantera de formación personal y colectiva, que parte del entorno familiar e in-

mediato de los niños y niñas. Esta labor no se agota en el marco de una asignatura, siendo éste ya un logro muy importante. En este número de *Tenique* se profundiza en la cuestión tomando como ejemplo la práctica del Juego del Palo. Así, se reflexiona de forma crítica y constructiva acerca de las dificultades que plantea una traslación mecánica de los métodos tradicionales de aprendizaje a la situación presente; y se abordan alternativas que articulan lo bueno de las escuelas familiares de Palo con las aportaciones de la Pedagogía contemporánea.

Se puede (y se debe) investigar empezando por la propia casa. Uno de los trabajos se subtitula de manera significativa: “De la memoria y del corazón”. Su autora nos ofrece un fecundo campo de investigación indagando en la persona de su abuelo. Varios artículos reivindican también lo aprendido de primera mano de las anteriores generaciones, en la misma casa familiar. En efecto, como señaló aquel pensador social, “*la patria empieza en mi corazón y termina en cualquier parte*”. Y el filósofo Edgar Morin recomienda a sus lectores “*pensar local y actuar global*” –lo que no contradice, sino que redondea la máxima del movimiento ecologista: “*pensar global, actuar local*”–. Compartimos el principio de que lo más cercano y sentido a menudo suministra lecciones de amplio alcance que, desde su contexto, acrecientan con dignidad el acervo universal y ayudan a comprenderlo en toda su amplitud.

Y la experiencia local, incluso cuando recuerda algunos sucesos luctuosos transmitidos en forma de romance, contribuye al mantenimiento de la cohesión social y de la sociabilidad, que es la base de la vida buena en común. Éste puede ser el caso, especialmente, de la tradición de comunidades insulares de pequeño tamaño como la de El Hierro. Sobre este asunto plantea con acierto Jaime Padrón que se trataba de “*una sociedad redonda, en la que todas las conductas aparecen prejuzgadas en función del cumplimiento o transgresión de las reglas éticas y morales establecidas, de tal modo que quien se escapa o incumple esas normas, no tiene salida, no tiene escapatoria; es juzgado por toda la colectividad*”. De ser esto así, ¿no merece la pena, también en este aspecto, realizar un esfuerzo de actualización de tales principios a nuestras circunstancias sociales contemporáneas? Vivimos con la sensación de que se vulneran, con frecuencia e impunidad, los principios éticos en que debería basarse la convivencia democrática. Hoy, la

ciudadanía de El Hierro se ha marcado con un alto grado de consenso un proyecto que apunta hacia la sustentabilidad. Este esfuerzo bien merece un seguimiento ejemplificador, no sólo en su vertiente técnica sino también en la potencial proyección hacia el futuro de lo mejor de las actitudes y aptitudes históricas, actualizando sus contenidos y enseñanzas. Ojalá que los que corrompen y transgreden la convivencia social y el equilibrio dinámico con los recursos naturales, en Canarias y en cualquier parte, recibieran otra vez la sanción colectiva; que no tuvieran escapatoria. Disculpe, quien lea, esta machacona insistencia, pero es que estamos firmemente convencidos: una sociedad democrática avanzada tiene muchos valores éticos que rescatar de ese arsenal de los que nos precedieron.

Séparse, por último, que este trabajo, aunque con formato de revista, constituye un verdadero compendio sobre la Cultura Tradicional; pues, además de los ya señalados, aborda otra gran variedad de temas: desde el curtido del cuero a las romerías y ciertos instrumentos del folklore musical, pasando por el vasto campo de la medicina popular (que exige, como propugnan sus autores, un urgente movimiento de recuperación que tanto ayudaría a la salud y la economía de la comunidad). La amplitud temática es buen reflejo de la amplitud de miras de los autores y editores, pero también del carácter dinámico y abierto de la Cultura canaria, ahora y siempre. Tan abierta a la innovación como lo expresa ese ejemplo del recién concluido siglo XX que consistía en hervir una aspirina junto a otras hierbas empleadas desde mucho más antiguo por la medicina tradicional.

El fecundo trabajo de los autores y autoras del número 5 de *Tenique*; el esfuerzo que todo el año despliegan las personas integrantes del Grupo Folklórico que lo edita; el ejemplo que representan para todas las personas de su entorno inmediato o para los que lo siguen desde más lejos; todo esto nos permite afirmar, como señala Eduardo Galeano, que podemos seguir *mirando hacia el pasado, no como fuente para la nostalgia, sino de esperanza para el futuro.*

**Fernando Sabaté Bel**

*Profesor Asociado del Departamento de Geografía  
de la Universidad de La Laguna*